

EL POPULAR

DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE

Miércoles 16 de Enero de 1884.

OBSERVACIONES.

N.º 5.021

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero 50. En Portugal, 60. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico son de 10 rs. línea. Anuncios a UN REAL línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios cerrados a precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS.

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios extranjeros.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 8 rs. 50 céntos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe.

Año XVI

SANTO DE MAÑANA.

San Anton.

ADVERTENCIA.

A los señores suscritores que paguen anticipado el importe de un año de suscripción se les regalarán los dos tomos de la novela *Flores marchitas*, que se recogerán en esta Administración. O incluirán además tres reales si desean que se les remita certificada para evitar extravío.

Los que teniendo satisfechos uno, dos ó trimestres, paguen lo restante que les falte para completar un año adelantado gozarán también de este beneficio.

Unos y otros pueden elegir como les convenga entre dicha novela, la *Historia de Leon XIII*, y los seis tomos de *A doce mil pies de altura* y *La leyenda de los Reyes*.

LA ELOCUCIONIA.

Cualquiera que se haga cargo de la larga duración del actual debate político, puede formarse una idea exacta de que la elocuencia entre nosotros está a una altura que no envidiaría, si volvieran a nacer para ello, los antiguos griegos del tiempo de Demóstenes y Tucídides el viejo.

Aquí tenemos para todos los gustos; desde los discursos jocosos del Sr. Posada Herrera, hasta las sinfonías wagnerianas del Sr. Castelar. ¡Magnífica obra de palabras, de frases más ó menos altisonantes y nada más! Los que quieran aprender elocuencia, que vayan a nuestro Congreso. Allí encontrarán toda la retórica puesta en acción; allí podrán aprender todo género de tropos y

figuras, desde el apóstrofe al sarcasmo, desde la más sonora honomatopeya hasta el epigrama punzante que, a manera de un bisturi, se clava en las carnes del enemigo contra quien se dirige.

Pero, en resumidas cuentas, ¿qué saca el país con tantos discursos, con tanto discreto, con tantas algarabías, con tantas teorías y principios? Por vulgar que sea la comparación, diremos que saca lo que aquel barbero de *Las Mil y una noches*, que fué convidado a comer sirviéndose una comida imaginaria: Gastar el tiempo y quedarse en ayunas.

Bien quisieramos que así como en la antigua Atenas había un Poción que con una sola frase detenía la elocuencia de los oradores de su tiempo, presentando en breves y concisas razones lo práctico y lo conveniente, hubiera un orador entre nosotros que hiciera lo mismo, para economizarnos tiempo, y que el país saliera de la situación violenta y anormal en que se encuentra.

Gran parte de la prensa opina como nosotros: es menester abreviar esos pugilatos de palabras en que cada escuela política, cada prohombre que se considera con derecho a aspirar a una cartera está como obligado a hacer un discurso, venga o no venga a cuento.

Antes, las rectificaciones eran breves, pero hoy se pueden medir kilométricamente; antes no se divagaba, ahora cada orador se considera con derecho a hacer una oración unipersonal; antes no se expresaba, sino en casos extremos, los más ágricos y picantes apóstrofes; ahora es, por decirlo así, la salsa especial de la discusión, y no nos extraña, el que hasta las señoras metidas a *políticas* se ataquen en plena tribuna, arrancándose las plumas de sus

sombreros, cuando en la atmósfera del salón no hay más que electricidad por todas partes.

Allá en tiempo de la revolución francesa las calceteras de París podían asistir a los grandes espectáculos de la guillotina sin llegar a las manos, como ahora sucede entre nuestras damas elegantes, y cuando a tal altura hemos llegado sobre la materia, preciso es convenir, por insignificante que a primera vista aparezca el detalle, que estamos en los tiempos de la más funesta decadencia, puesto que el augusto recinto de las leyes más, bien se convierte en un teatro, donde las pasiones más violentas se desencadenan, que en centro donde los legisladores puedan discutir templada y razonablemente todo aquello que sea útil y provechoso al país.

En resumen: creemos—y esta creencia la hemos sostenido siempre—que no por hablar mucho se adelanta gran cosa. La cuestión política actual podía haber quedado resuelta en breves días, pero por el camino que vamos, lejos de acabar hoy la discusión del voto particular, se prolongará, según algunos colegas nos dicen, hasta el sábado.

Esto quiere decir el país que lleva ya quince días perdidos en disputas, en odios, en personalismos y en bastardías, porque en el fondo no hay más que eso, por más que en la superficie aparezca otra cosa.

Si nuestros oradores fueran espartanos, que buscaran para expresar sus ideas todo el laconismo posible, de seguro que en tres días se hubiera discutido el voto particular; mas por lo visto, aún queda para rato.

¡Fluctúan en la atmósfera política tres ó cuatro discursos toda-

via, y es preciso que el país los oiga!

Es el modo de aumentar su mal humor.

Ayer, sin previo aviso, sin antecedentes de ninguna clase, sin motivo que pudiera justificar la medida, fué prohibida la entrada en el salón de Conferencias a los directores de los periódicos, concediéndoles como único privilegio el que pasasen al salón de Gresu-puestos para entretener sus ocios en la más completa soledad.

Semejante determinación, cuyo origen se desconocía, y que en realidad no se sabe quién tuvo el malgusto de dictarla, dió lugar a que los representantes de la prensa fuesen a ver al señor Sagasta, el cual sólo manifestó que se ocuparía del asunto.

Este hecho ha producido, como era natural, multitud de protestas, y la prensa, según sus diversos criterios, lanza hoy inculpaciones, que muchas de ellas no están justificadas.

No es la vez primera que han ocurrido casos de esta especie, y bien pueden acordarse muchos antiguos periodistas, entre ellos el Sr. Sagasta, de lo que ocurrió en una ocasión en que el señor D. Antonio Ríos Rosas era presidente del Congreso.

¿Qué sucedió entonces? Que se tomó un acuerdo solemne en casa del Sr. Rivero, director entonces de *La Discusión*. Se convino que, puesto que a la prensa se le negaba el derecho de conocer prácticamente lo que ocurría en el palacio del Congreso, no publicase el extracto de las sesiones.

Hoy se presenta un caso análogo. ¿Quién ha dado la orden prohibiendo la entrada a los directores de los periódicos? ¿Es el presidente del Congreso? ¿Es la comisión de gobierno interior? ¿Es

una subcomisión que desempeña ciertos cargos? ¿Es el portero mayor? Acerca de esto emitimos nuestro juicio en este suelto; pero de cualquier modo, y como dice un colega de la mañana, no creemos que sea digno para la prensa aceptar la especie de antesala que se le ha señalado.

Ahora lo que falta saber es la determinación que adoptará la prensa; pues sin la prensa, ¿qué hubiera sido de muchos de los que hoy llevan la investidura de diputados, incluso los que han dado esa orden?

Está visto que la ingratitud es el peor de los males.

Llamamos la atención del señor gobernador de la provincia sobre el siguiente hecho:

En la calle de Preciados venimos observando hace días a un mendigo que con sobrada razón implora la caridad pública, puesto que carece de piernas, y sólo puede trasladarse de un punto a otro en un carri coche construido al efecto. Pero es el caso que con el objeto probablemente de hacer más interesante su situación tristísima, lleva consigo una niña de tres años, recostada siempre en la misma posición y reflejando en su rostro la miseria y la insensibilidad. Ahora bien; ¿esa desgraciada criatura está enferma, como lo parece, ó no lo está. Si lo primero, ya que el mendigo no puede ó no quiere llevarla al Hospital ó paraje adecuado en donde se restablezca, la autoridad debe disponerlo. Si lo segundo, es horrible la situación de esa niña, hora tras hora inmóvil y sufriendo, paralizándose por momentos la vida, y reflejando en su mirar triste y apagado los tormentos de su posición y la estupidez consecutiva a su falta de libertad.

En el Bolsín de anoche se hizo el cuatro perpetuo al contado a 57'65; a fin de mes a 57'65.

Operaciones.

(15) FOLLETTIN DE «EL POPULAR»

RAZAS HUMANAS

deseo de enaltecerse con una superioridad sobre los demás, que revela que la soberbia y el amor propio lo mismo se manifiestan en los individuos que en las sociedades.

Si las religiones discrepan, ofrecen una particularidad singular en todos los hombres.

La teogonía puede ser desde el más repugnante fetichismo hasta el más puro deísmo, desde un culto bárbaro é inhumano, hasta el incienso, las flores y las doradas espigas como ofrendas; pero se encuentran estos dos caracteres generales: 1.º, que todos los pueblos creen en uno ó en varios seres superiores, sin que en esto se le asemejen los animales, y 2.º, en que tras de la vida en la tierra hay otra posterior, ó sea más ó menos confusamente, el

principio de la inmortalidad del alma.

Si los unos son monógamos y los otros polígamos no lo son por instinto natural, ni con carácter immanente; puesto que el monógamo pasa a ser polígamo y éste a aquel.

Los pueblos paganos, al recibir las aguas del bautismo, renunciaron a sus mujeres para santificar el matrimonio de uno con una; y los cristianos que actualmente se hacen mormones en los Estados Unidos, ejecutan el acto contrario. ¿Qué animal hace voluntariamente estos cambios? La enamorada tórtola ¿se hará polígama? Y el perro lascivo y callejero ¿se convertirá en fiel amante de su favorecida?

La civilización, ya lo hemos dicho, depende del clima, alimento, necesidades y otras mil causas que no podemos sintetizar en este trabajo; pero es un hecho histórico que se repite con frecuencia el de que un pueblo puede pasar por diversos estados, según las razones superiores le obliguen.

Los bárbaros del Norte fueron más tarde los civilizados visigodos.

Los árabes que vinieron a España en un estado relativamente escaso de cultura, se civilizan en el período del Califato, hasta el punto de ser Córdoba el emporio de las artes, las ciencias y las letras. En cambio, ese pueblo hoy en Marruecos, ha degenerado tanto, que ya quisiera parecerse al que con Tarich y Muza pasaron el Estrecho de Gibraltar en el año 711 de la Era Cristiana.

Los negros son los más inferiores en civilización: como colectividades parecen refractorios a todo progreso; pero la Etiopía fué en la antigüedad centro de cultura, y el negro como individuo ha podido alcanzar y alcanzar un grado de desarrollo intelectual idéntico al blanco.

Los chinos y japoneses son inimitables en las artes mecánicas, y sus barnices, porcelanas, telas y adornos de marfil, no tienen competidores que les aventajen en el mundo; ellos, y principal-

mente los primeros, tuvieron leyes antes que los demás pueblos; ellos conocieron é inventaron la brújula, la imprenta, la telar, el papel de algodón y la pólvora. Ellos, en fin, aunque de raza amarilla, a la que se supone, mé-nos perfecta que la blanca, tienen sabios y legisladores como Fo-hi, Hoang-ti, Lao-tseu y Confucio.

Esto prueba que la inteligencia no es patrimonio exclusivo de una raza, y que todos los hombres, absolutamente todos, presentan idénticas manifestaciones del espíritu, como seres racionales que son, de común origen, y con las mismas aspiraciones y fin ulterior.

El pudor es sentimiento común a todos los pueblos, pero las gradaciones en el más, ó en el menos, determinan las diferencias que existen entre los dos polos de la cultura ó de la barbarie.

En cuanto a las formas de gobierno, pudiéramos decir aquí lo que ya llevamos escrito sobre el matrimonio y la poligamia: que los pueblos pasan de un Estado a

otro, sin por ello dejar de ser los mismos. Los hebreos, en su vida nómada y errante de los primeros tiempos, se rigen por un gobierno patriarcal. Se fijan en Palestina é inauguran el período de los Jueces. Piden a Samuel más tarde un rey, y con Saul comienza la Monarquía; viene luego el cisma, yaquel pueblo hebreo se divide en dos Estados, el de Judá y el de Israel. Pero no han sido en estas transformaciones siempre la misma raza y el mismo pueblo.

A fines del siglo pasado reinaba en la Francia la dinastía secular de los Capetos; rueda en 1793 por las gradas del cadalso la cabeza de Luis XVI, y aquella nación se constituye en república, hasta que surge ese coloso del siglo llamado Napoleón, que establece el imperio. Despues es la Francia monarquía con el Rey Luis XVIII; imperio de cien días, entre la fuga de Elba y Waterloo; monarquía legítima en la carta otorgada del destronado Luis, en este pasajero eclipse; en 1830

La *Izquierda Dinástica* dirige un rudo ataque al señor Sagasta respecto á la medida en tanto tomada ayer tarde por la subcomisión de gobierno interior del Congreso, prohibiéndola entrada en el salón de Conferencias á los directores de los periódicos de Madrid.

No ha sido el señor Sagasta el autor de semejante *tontería*, y más vale que el colega no averigüe los nombres de los que hicieron esa *hombrada*, porque quizá resulten ser algunos titulados *liberalotes enragés*.

De egoístas é ignorantes trató el catalán señor Figuerola á los partidarios de la protección nacional en el brindis que pronunció en el banquete del teatro de la Alhambra.

Como ciertas expresiones no pueden pasar sin el correspondiente correctivo, hé aquí el que le dirige un colega, aludiendo á los términos injuriosos arriba subrayados.

«Estos son los cultos y elegantes calificativos que el Sr. Figuerola, el antiguo secretario de la Junta de fábricas de Barcelona, se ha permitido designar en el banquete de la Alhambra á los que defienden los intereses de la producción nacional enfrente de las exajeraciones del libre-cambio.

Sólo en este país de las impresiones, donde tan fácil es obtener un aplauso como caer del pedestal que labra pasajeramente la popularidad, se habría atrevido el ex-ministro del 6 por 100, el liquidador de nuestra Hacienda, á insultar á los honrados españoles que, no olvidando la patria en que nacieron, defienden la conveniencia de poner á salvo los intereses de nuestra producción de la competencia extranjera, como en todas las naciones del mundo se procura siempre amparar aquello que pueden facilitar al consumo las industrias del país».

Tomamos de *La Correspondencia*:

«Noticias de Marruecos:

Se atribuye al Sultán el propósito de emprender, dentro de plazo breve, grandes reformas militares.

Primeramente tratará de dar al ejército una organización con arreglo á la ciencia y táctica de Europa, y luego se procederá á la construcción en la plaza de Tánger, y otras de las costas, de algunas baterías, donde se emplacen cañones Armstrong.

Hoy, como es sabido, es un oficial inglés, Mr. Mc-Lean, el que está al frente del ejército marroquí, y en él prestan también servicio, como instructores, algunos oficiales franceses.

—Accediendo á las reclamaciones del Gobierno inglés, el Sultán ha concedido el terreno necesario para la edificación en Tánger de un templo protestante.

La Reina Victoria ha contribuido con cien libras esterlinas para aumentar la suscripción iniciada á dicho objeto.

Muy pronto principiarán los trabajos.

—Los administradores de la aduana de Mogador han recibido instrucciones de la corte sherifiana al efecto de permitir la importación de provisiones por el puerto de Agadir durante el plazo de un año, á contar desde el 1.º de Diciembre último.

Las provisiones que se destinen al puerto de Agadir deberán aduanarse antes en Mogador, conforme al manifiesto, pagando en este último punto los derechos.

Vea el Gobierno cómo Inglaterra continúa ejerciendo su protectorado, que con el tiempo irá ampliando más, hasta llevar allí la misma influencia que ha tenido y tiene sobre Portugal. Si esto no es poner sitio á las pretensiones de España, no sabemos cómo llamarlo.

Mientras tanto, nuestros políticos entretienen sus oídos en discusiones tan ruidosas como estériles y cuyas consecuencias no son ni pueden ser otras que la de enconar los odios y empeorar la situación.

Por eso, mientras nosotros nos peleamos, otros cuidan de cerrar

todas las puertas de nuestro gran lecimiento y porvenir.

Noticias generales.

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Real decreto nombrando presidente de la Sala de la Audiencia de Palma á don Pedro Caula y Abad.

—Otro declarando cesante á D. Faustino Díaz de Velasco del cargo de presidente de Sala de la de Palma.

—Otro nombrando fiscal de la Audiencia de Cáceres á D. Fulgencio García y León.

—Otro disponiendo que el ministro del ramo presente á las Cortes un proyecto de ley pidiendo la autorización necesaria para aplicar fondos retenidos y sobrantes, que proceden de la mitad de los depósitos del recurso de casación, á la terminación de las obras del Palacio de Justicia.

Guerra.—Contiene los reales decretos que publicamos ayer.

Fomento.—Real decreto disponiendo que se anuncien á oposición varias plazas que se hallan vacantes de cátedras de Elementos de Hacienda pública.

Ayer no llovió en ninguna capital de España.

Leemos en un colega:

«En la Catedral de Salamanca se ha dado el siguiente *tímo*:

Un pecador arrepentido se acercó á confesar con un canónigo; le dijo que pesaba sobre su conciencia un robo de 3 000 reales, y le entregó unos paquetes de monedas para que el confesor escribiera á cierto vecino de Valladolid que pasara á recoger esa suma.

El de Valladolid se presentó con la carta del sacerdote, y al entregarle este los mismos paquetes, se vió que eran falsas las monedas, por lo que el cura tuvo que abonar de su bolsillo en buena moneda á este otro timador los 3 000 reales que su carta acreditaba como recibidos del otro».

El telegrama de Su Santidad otorgando la bendición al señor Romero Ortiz, dice así:

«Al Cardenal Arzobispo de Toledo.—Madrid (España).—Roma 14.—El Santo Padre, muy conmovido de la grave enfermedad del Excmo. Sr. D. Antonio Romero Ortiz, le concede la bendición apostólica *in articulo mortis*.—L. Cardenal Jacobini».

Consejos de *La Higiene* para la semana:

«Atravesamos una de las épocas en que más fácilmente se adquieren enfermedades, por ligero que sea el descuido en los preceptos higiénicos, á causa de la gran diferencia que existe entre la temperatura al sol en el centro del día y la que se experimenta durante las mañanas, tardes y noches.

Conviene, por lo tanto, redoblar los cuidados; aprovechar las horas de once á cuatro para negocios y paseos retirándose temprano ó aumentando el abrigo más tarde.

Ahora, que las fuerzas digestivas son más enérgicas, se debe reponer el organismo para que soporte sin peligro las pérdidas posteriores.»

Muchos comentarios se hacían anoche en los círculos políticos respecto á las últimas palabras pronunciadas por el Sr. Moret en su discurso de ayer tarde.

Los izquierdistas estaban muy contentos.

Segun personas bien informadas, parece que el debate no se prorogará más allá del jueves, pues aunque los discursos de los señores Martos y Sagasta, con la contestación de dos individuos del Gabinete, consumirán toda la sesión de hoy y parte de la de mañana, se prorogará la sesión, aunque tenga alguno más que hablar para alusiones personales.

Los izquierdistas confían en que volverán sus amigos á formar parte de un nuevo Gabinete, así como que éste lo presidirá el Sr. Posada Herrera.

Varios individuos del círculo de la izquierda tratan de ofrecer un banquete

al Sr. Becerra por el espíritu conciliador que ha demostrado en la discusión del voto particular, y otros manifestarán su disgusto por igual concepto.

Se habló anoche de los señores Albará y León y Castillo, como elementos que levantan la conciliación al mismo tiempo que representan al anterior partido constitucional, que formarán parte del nuevo Gobierno transitorio.

Sesiones de Cortes.

CONGRESO.

(Conclusión de la sesión de ayer)

Dirigiéndose al señor marqués de la Vega de Armijo, á quien cree ver de nuevo en el banco azul, pues si ha muerto, resucitará al tercer día (risas), le pregunta qué papel hacía en las maniobras militares, y por qué no fué el ministro de la Guerra.

Pinta admirablemente la situación de España en el siglo XV, terminando el párrafo con la apología de Magallanes y Elcano, que descubrieron tierras y señalaban constelaciones en el cielo, igualando la raza ibérica á las virtudes de la divinidad. (Aplausos)

Recuerda la política del Rey Católico y la de sus nietos Miguel de Portugal y Carlos, lo que nos produjo aumento de territorio, pero guerras sin cuento.

Consigna la importancia de nuestras posesiones adyacentes y ultramarinas.

Concretándose al viaje, dice que á la misma Alemania no satisfacían las explicaciones que hubo que dar á Francia, y compara la manera cómo fué allí recibido y festejado el Rey de España, y aquí el Príncipe de Alemania, fijándose además en detalles de la entrada en Homburgo y del hecho de no llevar al Toison el Emperador Guillermo; con este pretexto hace una erudita excursión por la historia de esta Orden.

Respecto á los brindis, el Rey de España, dice que, con muy buen acuerdo, brindó en nombre de la Monarquía más antigua, y termina este párrafo en una elocuente apología de la Monarquía española, que es muy aplaudido.

Yo soy republicano, pero no lo parezco (risas); pero considero la tradición, y después de Dios no considero otro creador que el tiempo; y si hubiera sido ministro del Rey de España (aunque yo no seré ministro de ningún Rey), hubiera considerado una sombra el viaje; y cuando recuerdo otros viajes de Reyes á Alemania, cómo habíamos de ir ahora al nivel de herederos más ó menos presuntos, de Príncipes mediatizados y del Soberano de la bárbara é incipiente Servia?

Pasando á ocuparse de la coronación de hulanos, dice á los ministros de entonces: si supisteis la concesión de ese honor, por qué lo tolerasteis; y si lo ignorabais por qué no protestasteis?

Yo acuso al Emperador de Alemania de haber querido ofender en la frente del Rey de España á nuestra altiva nación. Yo le acuso.

«Este párrafo termina con frases que la agitación de la Cámara nos impide oír; entre los conservadores y la mayoría se suscitan protestas, dando lugar á que el presidente de la Cámara le llame al orden y declare con energía que el Rey de España es siempre y en todas partes la representación más genuina de la nación (Aprobación y aplausos.)

El Sr. Castelar replica manifestando, que si sus frases pudieran considerarse como ofensivas para alguien y producir complicaciones, no tiene inconveniente en retirárselas (asentimiento), insistiendo en que debían haberse pedido explicaciones á los ministros responsables del Emperador de Alemania.

Habéis advertido, señores diputados que Alemania, en medio de los poderosos pensamientos que átesora, cuenta también con millares de cóleras retrospectivas.

Alemania quería vengarse de la toma por Luis XIV de Strasburgo y lo ha venido á hacer tres siglos después, con la sanción de un Borbon de origen francés.

Ahora vamos á Francia.

Grevy no quiso recibir á nuestro Rey á su ida á Alemania, pretextando que tenía gota, y en esto ya podía verse

el disgusto con que se miraba el viaje de nuestro Rey á Alemania.

Ya que el Rey de España fué á Alemania, no debió nunca volver por Francia.

Porque yo preveía lo que iban á suceder; aconsejé á mis amigos, á mis correligionarios y á los republicanos franceses, á quienes yo podía dirigirme, que hiciesen un cortés recibimiento al Rey de España, que era en la nación vecina la más alta representación de nuestra nacionalidad.

Todos sabéis lo que hicieron después algunos desalmados radicales, peligrosos en Francia como en todas partes, y al llegar aquí, yo os digo: Hicisteis muy bien en aceptar el banquete del Eliseo, pero hicisteis muy mal en pedir explicaciones. Porque, ó el Rey estaba agraviado ó no lo estaba. Si lo estaba no debisteis aceptar el banquete, y si no lo estaba; ¿qué las explicaciones?

¿Qué culpa tienen los republicanos franceses, ni qué culpa tienen los republicanos españoles de que haya entre nosotros algunos rojos, que son nuestros mayores y más ardientes enemigos, que son los perturbadores del orden social? ¿Qué culpa tenemos de que esos desalmados insultasen grosera y descaradamente los colores de nuestra bandera y los blasones de nuestro escudo?

Hace el orador una minuciosa y elocuente disertación de los sucesos de la historia de Francia que han influido beneficiosamente en nuestra historia; en preciosos períodos aboga por la alianza de los pueblos latinos y sajones para evitar los enconos y las guerras de nación á nación.

Nosotros nos hemos de abstener de tomar parte en tales problemas, porque nosotros debemos ser un factor de paz, de libertad y de progreso, y para ser un factor de paz y de libertad, ha de ser un factor de democracia.

Yo, que he sido siempre de oposición y minoría hasta en el Gobierno, y en este supremo y angustioso momento soy ahora casi casi ministerial, y escuchad mis consejos.

Recuerda el debate que sostuvo con el Sr. Sagasta en la legislatura anterior, en el que éste sostenía la compatibilidad de la democracia con la Monarquía, tratando al orador de anárquico porque sostenía lo contrario, con desusada dureza; dureza—dice—que ya ha olvidado el Sr. Sagasta, porque el Sr. Sagasta olvida pronto las cosas.

Ocupándose de la soberanía nacional, increpa á la mayoría porque después de haber sido el móvil de la nación cuando Fernando VII se encontraba en Francia; el símil de la victoria de Luchana, de Alcolea, la consignó en el Código de 1869 y en los organismos políticos, y al presentarse huido—dice—como de un espectro.

No estais solos, porque á la derecha tenéis la reacción y á la izquierda la revolución, que os acecha y que estais alentando con vuestra conducta, y escuchad mis consejos y salvad esos peligros que amenazan la libertad.

En un inciso dice á la mayoría que en este pleito supone que será suyo el triunfo, pero segun sus informes, por poco tiempo.

Yo decía á los conservadores el año pasado: ¿qué vais á hacer destruyendo el sufragio universal si llegara á establecerse? En nuestra patria, donde nos rigen unas mismas leyes y nos juzgan unos mismos tribunales, donde tenemos un mismo derecho civil y criminal, levantar sobre la igualdad civil una desigualdad política, es el mayor de los absurdos, si no fuera la más grande de las injusticias.

Vosotros—dice terminando—los progresistas hijos del pueblo, como yo, habéis usado de su sangre para realizar y consagrar la independencia nacional, y cuando os amenazaba la reacción, llamásteis á las chozas del pueblo para levantar fuerzas y defender la libertad, y algo más tarde llevásteis hijos del pueblo á tres mil leguas, donde luchaban, no sólo contra el enemigo, sino contra las fiebres diseminadas en los aires, el vómito negro diseminado en las aguas, los males todos en sus yaras y maniguas; y cuando terminadas las competencias guerreras, y empezadas las competencias pacíficas ¿cómo es que os olvidáis tan pronto de los sacrificios del pueblo, y le negáis el voto y la par-

ticipación en el Gobierno de la nación (Aprobación en los bancos de los izquierdistas: los Bres Carvajal, Maisonave y otros diputados republicanos, felicitan afectuosamente al Sr. Castelar.)

El señor marqués de la Vega de Armijo: Comienza lamentándose de tener que dirigir la palabra al Congreso después del ilustre orador que acaba de hacerlo, uno de los mayores castigos que puede tener—dice—el que ocupe estos escaños.

Manifiesta que en el discurso del señor Castelar de esta tarde campea un espíritu diametralmente opuesto al que inspiró el del Sr. Gonzalez Serrano.

Mientras el señor Castelar arroja toda la responsabilidad sobre mí, el señor Gonzalez Serrano la arroja sobre todo el Ministerio.

Yo arrosto toda la responsabilidad sin necesidad de que se le dé la menor parte á mis compañeros.

Es de todos sabido que el viaje regio no se hizo por sugerencias diplomáticas, sino por un vivo deseo de S. M. el Rey; y este viaje no se extendió á otros países, como todo el mundo sabe, por circunstancias especiales.

¿Qué interés podíamos tener en ofender á nadie?

Conozco demasiado á mi país para lanzarlo en aventuras; pero de eso á que nuestro país permanezca extraño á los demás países de América y Europa, concentrados á nosotros mismos, como decía el señor Castelar, hay gran diferencia.

No hay nación que por sí sola pueda desenvolverse, como indicaba el señor Castelar.

Podemos, sin necesidad de adquirir compromisos, ponernos en contacto, sostener relaciones con el mundo entero.

Es necesario, señores, que un país como el nuestro se eleve á los ojos de las demás naciones, que llegue á recuperar su antigua importancia, que llegue á entrar en el concierto de los demás pueblos.

¿Qué sería de nosotros si nos mantuviéramos en el aislamiento, sin tomar parte en las importantes cuestiones internacionales?

No; el viaje de S. M., aconsejado por el Gobierno, era necesario, y así, después de visitar á Alemania y asistir á las maniobras del ejército alemán, visitaba la constitución y trabajadora Bélgica.

El viaje, proyectado de antemano, estaba pronto á realizarse antes de los sucesos de Badajoz, y entonces Su Majestad el Rey, viendo que el país no había respondido á la asquerosa sublevación militar, que el país estaba tranquilo y levantada la suspensión de las garantías constitucionales, decidió realizardlo.

¿Qué hubiera dicho el Sr. Castelar si el viaje hubiera sido á todas las naciones menos á Francia? Nosotros respetamos todas las formas de gobierno establecidas en todos los países, y no hacemos distinciones entre ellos por esta causa.

Podría suponer el ánimo del Monarca el recibimiento indigno que se le hizo á su paso por París y que anatematizaba el señor Castelar?

(Ocupa la presidencia el señor León y Castillo.)

No había, pues, ningún motivo á la ida para volver por París; antes al contrario, nosotros deseábamos, como todo el mundo, detenernos en París al dirigirnos á Alemania, y si no lo hicimos fué por deferir á los ruegos del Gobierno francés.

¿De dónde saca, pues, el señor Gonzalez Serrano que yo odiaba á Francia?

Afirma que el Emperador de Alemania llevaba el Toison y la gran cruz de San Fernando al recibir al Rey en Homburgo (Bien, bien.)

¿Que cómo le recibieron?

Dice el orador, contestando á lo dicho por el señor Castelar, de una manera solemne, acompañado de los augustos Príncipes, de su familia y de los altos dignatarios.

Cuando se dirigen ciertos ataques, es necesario que se cuenten algunos detalles, que parecen que no son de importancia ni parlamentarios.

Pues bien, señores; jamás se ha hecho á un Monarca un recibimiento co-

mo el hecho a S. M. el Rey en Alemania, rompiendo con todas las costumbres de su rígida etiqueta.

Explica por qué no acompañó el ministro de la Guerra a S. M. en el viaje, y si él; porque la presencia del señor ministro de la Guerra era necesaria en España.

Rechaza las impugnaciones hechas por haber sido nombrado S. M. coronel del regimiento de hulanos, diciendo que el Emperador de Alemania le dio aquel mando porque era el único regimiento que estaba sin coronel titular.

Y, además, señores diputados, aun sin estas circunstancias, ¿tenía algo de particular el hecho?

¿Por qué se incomodaba ahora Francia, cuando no se incomodó antes por la misma distinción hecha al Rey de los belgas? (Muy bien, muy bien.)

Añade que nosotros tenemos grandes motivos de reconocimiento hacia Alemania, que fué la única que reconoció el Gobierno provisional.

El Sr. Castelar: todas.

El señor marqués de la Vega de Armijo: Ninguna. Alemania fué la única que nos reconoció el representante, y después fueron reconociéndonos las demás naciones, no distinguiéndose, por cierto, Francia por su apresuramiento.

Esto sin contar que Francia nos molestaba cuanto podía, ayudando a los carlistas durante la guerra civil. (Muy bien.)

Pone de manifiesto el recibimiento hecho en su visita a Bélgica, que en nada desmereció del hecho en Alemania.

Y se acercaba el final del viaje, cuando los periódicos recibidos de Francia venían con insultos a S. M. el Rey.

El Gobierno de aquella gran nación, sin embargo, nos aseguraba que nada tenía que temer S. M. y que el Rey de España sería recibido dignamente.

Lo que después pasó todo el mundo lo sabe.

Qué pena me daba a mí, enemigo de la Francia según el Sr. Gonzalez Serano, qué pena me daba a mí ver a aquel venerable anciano (alude a Mr. Grevy) dando satisfacciones a su majestad el Rey!

Yo jamás confundí, jamás a la Francia, a ese gran pueblo, con la canalla que profirió aquellos groseros insultos (Muy bien.)

¿Qué hubiera dado yo por asumir todos aquellos insultos, como asumo ahora toda la responsabilidad de aquel viaje ante vosotros!

Niega que haya habido ninguna reclamación, después de las explicaciones dadas por el presidente de la República francesa.

Entrando en otro género de consideraciones, se defiende de algunos cargos dirigidos a él por el señor ministro de Fomento en uno de sus últimos discursos.

Afirma que los elementos centralistas no son un impedimento a la conciliación, como ha dicho el señor Castelar.

Manifiesta que están dispuestos a hacer todo género de concesiones para que se haga la conciliación, siempre que no se trate de rebajar la dignidad del partido liberal, constitucionales y centralistas, que forman un sólo partido, con su organismo y con su jefe. (Aplausos.)

Termina dando las gracias a la Cámara por la atención que le ha prestado. (Muchos diputados felicitan al orador.)

El Sr. Castelar rectifica.

Dice que, a pesar de todo lo dicho por el señor marqués de la Vega de Armijo en su discurso, no ha contestado a su pregunta de si había consultado o no con el Emperador de Alemania el viaje regio.

Manifiesta su extrañeza de cómo siendo alemanes por la rama materna casi todos los Príncipes franceses de la rama de Orleans y de Borbon, no han recibido jamás una distinción como la recibida por el Rey de España.

Afirma que esta distinción no sólo la debía de haber rechazado el Rey por miras políticas, sino por recuerdos de familia.

S. M. el Rey—añade—pudo excusarse diciendo que puesto que en España no había esa ostentación, y no podía

volver idéntica distinción, no podía aceptarla tampoco.

Asegura que si el Gobierno provisional encontró dificultades para el reconocimiento por las otras naciones, la República por el presidente no las tuvo, siendo uno de los más propicios a reconocerla el Príncipe Gortschakoff.

Por lo demás—dice el orador—¿qué de extraño que en el extranjero no nos reconocieran solícitos, si aquí mismo no nos reconocieron en Málaga y Cartagena? (Risas.)

El señor marqués de la Vega de Armijo niega que haya habido negociaciones posteriores a las explicaciones dadas cuando lo de París. Pues yo digo que pocos días después de dejar S. S. el ministerio, apareció una nota en la Gaceta que a ello hacía referencia. Pues si no había negociaciones, ¿a qué esta nota?

Termina insistiendo en que si hubiera habido un Gobierno personal y se hubiera tomado Cartagena, Francia hubiera reconocido la república española.

Rectifican distintas veces los señores Vega de Armijo y Castelar.

El señor ministro de la Gobernación interviene en el debate manifestando que los abominables sucesos de París fueron consecuencias de discordias entre Francia y Alemania; pero que España cumplió su misión noble y dignamente.

Declara que entre la patria, en nombre de la cual habló Castelar, y el Rey, en cuya representación hablaba el señor marqués de la Vega de Armijo, se condensaban las aspiraciones de la opinión pública entusiastamente manifestadas por el pueblo español, desde que S. M. pisó el suelo de la patria. (Aprobación.)

Afirma que el Emperador de Alemania no animaba espíritu alguno de hostilidad hacia Francia al ofrecer a S. M. la coronación de hulanos, y que el Rey de España había procedido con dignidad, aceptando esta distinción.

Recuerda las transacciones que se hicieron, tanto en la cuestión religiosa, como en el voto régio, al discutirse la Constitución de 1869, y manifiesta que en comparación de la grandeza de aquellos, es casi baladí la de que ahora se trata.

Teniendo en cuenta lo afirmado respecto al sufragio universal por el señor Navarro Rodrigo, pregunta a los señores marqués de la Vega de Armijo y Gonzalez (don Venancio) si están conformes con las ideas por aquél expresadas.

Por si lo estais—dice—todo este debate ha sido innecesario, y si no lo estais, entonces eso no será una mayoría, sino una coalición, y el Gobierno sabrá aprovechar los elementos que de esa coalición crea útiles para formar una mayoría.

Se suspende el debate.
Se levanta la sesión.
Eran las seis y media.

Telégramas.

LISBOA 15.—Los pares de Portugal de todos los partidos se han reunido hoy en casa del Sr. Fontes, presidente del Consejo de ministros.

El Sr. Fontes ha declarado que el Gobierno, interpretando el espíritu de la Constitución actual, cree necesaria la intervención de la Cámara de los Pares y la sanción real para la reforma de la Carta constitucional.

Ha añadido que el Ministerio presentará hoy en la Cámara de diputados un artículo aclaratorio y adicional del Gobierno autorizando la reforma.

Varios pares se han mostrado acordes con las declaraciones hechas por el presidente del Consejo.

Un par, independiente, ha dicho que él era en absoluto contrario a la reforma constitucional, porque la considera innecesaria, pues los diputados constituyentes pueden dejar de reconocer la validez del artículo aclaratorio que equivale a una restricción de la soberanía de la Asamblea Constituyente.

PARIS 15.—Es inexacto que el marqués de Teng, embajador de China, haya regresado a París.

Se ha recibido un telegrama del almirante Courbet, fechado el 9 del corriente, anunciando que varias columnas volantes persiguen a los piratas en diversas direcciones.

Añade que el nuevo Rey de Annam ha recibido con gran pompa al representante de Francia Sr. Tricou, ofreciendo solemnemente respetar los tratados con Francia.

EL CAIRO 15.—La junta establecida en esta ciudad para la defensa de los intereses comerciales del Sudán ha protestado enérgicamente contra el abandono de aquella importante región.

Dicho documento demuestra de una manera palmaria los grandes intereses mercantiles que existen actualmente entre el Sudán y el resto del mundo.

Dice que las importaciones en el Sudán ascienden anualmente a dos millones de libras esterlinas, y las exportaciones a once millones.

SAN PETERSBURGO 15.—El Czar está completamente restablecido de su indisposición a consecuencia de la herida que recibió en la espalda al caer del trineo.

LISBOA 15.—Cámara de los diputados.—Comienza la discusión del proyecto de ley sobre reforma constitucional.

El presidente del Consejo de ministros señor Fontes dice que el Gobierno opina que, según la interpretación que debe darle, los diputados de la próxima legislatura tendrán poderes constituyentes.

Añade que el proyecto de reforma, después de aprobado por la Cámara de diputados, pasará a la de los Pares, y luego a la sanción real.

El señor Navarro, progresista, opina, que las próximas Cortes constituyentes son las únicas que pueden decidir sobre este punto.

Continúa el debate.
El Gobierno no ha presentado todavía el artículo adicional que se anunció en la reunión celebrada en casa del señor Fontes.

LONDRES 16.—Los periódicos ingleses no confirman la noticia relativa a la inmediata marcha de nuevos refuerzos con destino al Egipto.

El militar inglés Gordon, tan conocido de las cuestiones de aquel país, no ha querido volver allí, saliendo hoy mismo para el Congo.

The Standard dice que Inglaterra ha resuelto conceder a los abisinios un puerto egipcio del Mar Rojo con tal de que el Rey de Abisinia se comprometa por su parte a auxiliar al Egipto contra el Mahdi.

WASHINGTON 16.—La comisión parlamentaria de iniciativa ha resuelto proponer al Congreso de los Estados Unidos importantes reducciones en los derechos que satisfacen determinados productos.

Fabra.

Alcance.

CONGRESO.

Sesión del día 16 de Enero de 1884.

Abierta a las tres menos diez minutos, bajo la presidencia del señor Sagasta, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

(Las tribunas completamente llenas. En el banco azul el presidente del Consejo y el señor ministro de la Guerra; este último de uniforme.)

Orden del día: Sin discusión se aprueban varios proyectos de ley.

El señor ministro de la Guerra leyó el proyecto de ley fijando las fuerzas permanentes del ejército para 1884 a 85.

El Sr. Perez Villanueva reproduce una proposición de ley que quedó pendiente en la anterior legislatura.

El Sr. Carvajal: Ruego al señor ministro de la Guerra se sirva remitir a la Cámara alguna resolución que se haya tomado por dicho ministerio respecto a la muerte del teniente Cebrian, cabecilla de los insurrectos de Santo Domingo de la Calzada, y diga si se ha formado causa al traidor aleva.... (Grandes rumores y protestas.) Al traidor aleva que causó la muerte.... (Grandes interrupciones y protestas.)

El Sr. Presidente: Señor diputado, el Presidente no puede permitir que se pronuncien esas palabras tratándose de un reo que no ha sido condenado (Bien, bien, en la derecha.)

El Sr. Carvajal: Emito una opinión, (Rumores.) No parece sino que el señor Presidente está interesado en la cuestión.

El Sr. Presidente: En lo que estoy interesado es en que no se pronuncien aquí palabras inconvenientes. (Aprobación.)

El Sr. Carvajal: Pregunto, pues, si se ha formado causa al homicida para que conozcamos cómo con aquel crimen quedó deshonrado aquel vencimiento y cómo quedó enaltecida aquella victoria. (Rumores.)

El señor ministro de la Guerra: Lamento la forma en que el Sr. Carvajal ha hecho su petición, y me reservo remitir al Congreso los documentos pedidos según lo considere o no conveniente.

Continúa el debate sobre el voto particular de los señores Capdepon y Camaque.

El Sr. Martos: Siempre que tengo el honor de dirigirme la palabra me siento obligado a comenzar con el exordio que el eminente orador romano llamaba de insinuación; pero hoy me temo que sea inútil, porque tal vez creéis ver en mí a uno de vuestros mayores adversarios.

Todos y cada uno de nosotros sentimos en nuestra conciencia, como una gran necesidad, la de entendernos y por qué no nos entendemos?

Tenemos enfrente un Gobierno que ha recogido en sí las sustancias del régimen doctrinal y del régimen democrático.

Sería temerario que yo pretendiera hacer un discurso en honor de las ideas democráticas después del prodigioso discurso del Sr. Castelar, quien republicano ayer, republicano hoy y republicano siempre, es ante todo español y ante todo liberal y democrata, y aunque las formas de Gobierno no sean para su señoría cosa accidental, pospone los intereses de la forma de Gobierno a los intereses de la libertad y de la democracia y pone al servicio de una situación monárquica democrática su poderosa palabra y los valimientos de su partido.

Del discurso elocuente del Sr. Navarro Rodrigo tengo que decir que si con su poderosa palabra se hubiera remontado a la región de las ideas, de los principios, más hubiera convencido y entusiasmado, que descendiendo al terreno peligroso y pequeño de las personalidades.

Los constitucionales no pueden rechazar el sufragio universal que la izquierda propone, ni los centralistas pueden tampoco interponerse en este camino, especialmente aquellos que, por su historia, tienen compromisos contrarios con la gloriosa, lamentable y necesaria revolución de Setiembre.

Convento en que el sufragio universal sea necesario buscar su ponderación y la única ponderación es la Monarquía.

Respecto al Senado, yo entiendo que es un punto que por ahora no se puede tocar. (Rumores.)

(Al retirarnos de la tribuna, continuaba la sesión.)

Boletín Comercial.

Vueda (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 40 a 41 rs. fanega; centeno de 24 a 25; cebada de 20 a 21; avena a 17.

Garbanzos de 120 a 140.

Algarrobas a 23.

Guisantes a 29.

Harina de primera a 17 rs. a roba; de segunda a 15; de tercera a 13.

Harinilla a 12.

Los pedidos de vino se hacen con mucha lentitud, causa por la cual han bajado los precios, cotizándose de 12 a 12 1/2 rs. cántaro comun bueno; salidas 3.000 cántaros; añejo superior de 30 a 60; tinto a 13 rs. cántaro.

Aguardiente anisado de 20 grados a 34; sin anisar de 18 grados a 26.

Vinagre superior a 13.

Vino dulce cortada la fermentación a 60.

Cebones a 72 rs. arroba; la canal a 64.

Acete a 48.

La Cenia (Zaragoza).—Trigo blanco ó candéal a 14 rs. barsella.

Harina de primera a 20 rs. arroba; de segunda a 18.

Cebada a 8 rs. barsella; alubias ó judías a 30.

Arroz de primera a 20 rs. arroba; de segunda a 18.

Vino tinto a 6 rs. cántaro; acete a 54.

Estado del tiempo: Seco.

Estado del campo: Bueno.

Ciudad Real.—De aparecieron las aguas por completo, y si bien la temperatura es excelente durante el día, no sucede lo propio por las noches y las madrugadas, en las que se deja sentir bastante el frío, por efecto de las heladas y escarchas que se vienen sucediendo sin interrupción.

Escasa animación en el mercado de cereales, sosteniéndose los precios. Se ha venido notando gran escasez de cerdos en pie en este mercado, así es que a estas fechas apenas se han verificado la mitad de las matanzas que en años anteriores, siendo la causa, sin duda, la falta de la cosecha de bellota.

El mercado de vinos sigue algo animado; no faltan compradores.

He aquí los precios corrientes:

Candéal de 48 a 50 rs. fanega, según su clase; centeno de 32 a 33; cebada de 18 a 19.

Panizo de 44 a 45
Garbanzos de 90 a 120.
Vino blanco y tinto de 15 a 16 rs. arroba.
Aguardiente de 46 a 47.
Acete de 33 a 34.

BOLSA.

4 por 100 interior..... 57'65
Idem exterior..... 57'65
Amortizables..... 71'30
Cubas..... 00'00
Cédulas del Banco Hipotecario al 6 por 100..... 91'25
Banco de España..... 252'00

CAMBIOS.

Londres, 90 días fecha..... 47'35
París, días vista..... 4'93

TEMPERATURA DEL DÍA 16.

Observaciones de los ópticos Aramburo hermanos:

A las ocho de la mañana 4 grados centígrados sobre cero.

A las doce de id. 8 grados sobre 0.

A las cuatro de la tarde 9 grados sobre cero.

La temperatura máxima fué de 11 grados.

La mínima de 0 grados.

El barómetro indica buen tiempo.

Cambios sobre provincias.

PLAZAS	Días	Benef.	PLAZAS	Días	Benef.
Albacete	par	"	Pamplona	1/2	"
Alcoy...	1/4	"	Ponteved.	par	"
Alicante...	par	"	Reus....	par	"
Almería...	1/4	"	Salaman.	1/4	"
Ávila...	3/8	"	S. Sebast.	par	"
Badajoz...	1/4	"	Santand.	1/8	"
Barcelona...	par	"	St. Cruz	"	"
Béjar...	1/2	"	de Tenfe	par	"
Bilbao...	1/8	"	Santiago	par	"
Burgos...	1/4	"	Segovia...	par	"
Cáceres...	1/4	"	Sevilla...	par	"
Cádiz...	1/8	"	Soria....	1/2	"
Cartag.	par	"	Tarragn.	par	"
Castellón	par	"	Teruel...	par	"
Ciudad-R	par	"	Toledo...	1/8	"
Córdoba...	1/8	"	Tudela...	1/2	"
Coruña...	1/8	"	Valencia.	par	"
Cuenca...	par	"	Valladolid	par	"
Ferrol...	1/2	"	Vigo.....	par	"
Gerona...	par	"	Vitoria...	1/4	"
Gijón...	par	"	Zamora...	1/2	"
Granada...	1/4	"	Zaragoza.	1/8	"
Guadalaj.	par	"			
Haro....	1/8	"			
Huelva...	1/8	"			
Huesca...	1/4	"	Habana.....	"	"
Jaén....	par	"	Puerto Rico...	"	"
J. de la F.	par	"			
León....	par	"	Burdeos, a 8		
Lerida...	par	"	días vista...		
Linares...	1/8	"	Marsella a id.		
Logroño...	par	"	Lisboa, a id.		
Lorca...	par	"	Hamburgo, a		
Lugo....	par	"	idem.....		
Málaga...	1/8	"	Genova.....		
Mérida...	1/4	"			
Orense...	par	"			
Oviedo...	1/4	"	Londres, 90		
Palencia...	1/2	"	días fecha...	47'16	
P. de M.	par	"	París, 8 div.	4'93	

Espectáculos.

PARA HOY.

ESPAÑOL.—A las ocho y media — La feria de las mujeres.—Las macetas.

APOLO.—A las ocho y media.—La Tempestad.

ZARZUELA.—(Compañía dramática dirigida por D. Antonio Vico).—A las ocho y media.—La pasionaria.—Los parvulitos.

COMEDIA.—A las ocho y media.—El octavo no mentir.—Un año más!—Intermedios por el Sexteto.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Hatchis.—Guerraal novio.—Cómo está la sociedad.

VARIETADES.—A las ocho y media.—Hoy sale hoy.—De la noche a la mañana.

MARTIN.—A las ocho y media.—Hija única.—La perla de Triana.—Se cede una habitación.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las ocho y media.—Las mil y una noches.—Miss Leona Daré.

GRAN PANORAMA NACIONAL (Paseo de la Castellana).—Batalla de Tottan por el Sr. Castellani.

Visible todos los días desde la salida a la puesta del sol.

GRAN PANORAMA DE ESPAÑA.—Situado en el Dos Mayo, frente a la Carrera de San Jerónimo).—Visible todos los días desde las siete de la mañana hasta el anochecer.

